

PIÑAS-MESA, A. y POVEDA GARCÍA-NOBLEJAS, B. (eds).
Juan Rof Carballo. Medicina, Psicología, Antropología.
Madrid: Dykinson; 2023.148 págs. ISBN 978-84-1170-185-3

Nunzio Bombaci¹

Juan Rof Carballo contribuyó de forma original a la renovación del humanismo médico hispánico y desempeñó un papel destacado en la difusión de la medicina psicosomática en los países hispanohablantes. Sobre la psicopatología que profesó, afirma su sobrino José Sancho Rof, endocrinólogo: “Él opinaba que, para tener un enfoque integral de la Medicina, había que conocer en profundidad todos los mecanismos fisiopatológicos de la enfermedad” (*Epílogo*, p. 145). En la década de 1940, el clínico gallego profundizó en sus conocimientos de psicopatología (véase el ensayo del internista Ángel Álvarez Fernández, *La convicción psicosomática en el médico Juan Rof Carballo*, pp. 81-90). En medicina psicosomática, el diálogo entre el terapeuta y el paciente es de suma importancia. La filósofa Juana Sánchez-Gey Venegas indica: “...a Rof le interesa conectar la palabra, el silencio y la simpatía. Esta simpatía es la íntima vinculación en la que se teje la verdadera comunicación, que resulta una comunicación constitutiva que comienza en el origen del vivir humano, pues sin este vínculo originario el desarrollo emocional del niño se desequilibraría notoriamente” (*La palabra como elemento constitutivo de la persona en Juan Rof*, pp. 109-110).

La producción científica de Rof abarca diversas disciplinas. En general, el libro más conspicuo es *Patología Psicosomática*. Escritos posteriores atestiguan su interés por una ciencia de gran importancia para la medicina psicosomática actual, la psiconeuroinmunoendocrinología. También son dignos de mención los ensayos rofianos sobre las humanidades: la cultura hispánica, la antropología filosófica y médica, la crítica literaria y las tradiciones populares de su tierra natal: Galicia. (Manuel Cabada Castro, *Juan Rof Carballo, una visión del conjunto de la realidad desde la inmersión en el humus natal galaico*, pp. 117-124).

Implícitamente, el autor contribuyó a la “nueva alianza” entre ciencia y humanismo, preconizada por el científico Ilya Prigogine (cfr. I. Prigogine-I- Stengers, *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*, 1983).

El libro de mayor éxito editorial de Rof es *Violencia y ternura* (1967). Recientemente se ha publicado la edición italiana (*Violenza e tenerezza*, Morcelliana, Brescia, 2021). El libro da fe de la divulgación científica llevada a cabo por Rof y resume la reflexión sobre la urdimbre, una realidad de orden psicobiológico y afectivo de capital importancia en el pensamiento de Rof. La urdimbre es el complejo de relaciones con la alteridad que —desde la más tierna infancia y, de hecho, desde el vientre materno— constituye la persona humana, en la irreductible unidad compleja de sus caracteres (Cfr. *Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a la medicina dialógica*, 1961).

La obra que estamos reseñando supone una importante contribución a la bibliografía secundaria sobre el autor. Los editores son Antonio Piñas-Mesa y Belén Poveda García-Noblejas. El primero, profesor titular de Filosofía en la Universidad CEU San Pablo de Madrid, es autor de varios escritos relacionados con la filosofía española, la ética y la antropología médica (*La antropología médica de Pedro Laín*, 2016; *Pedro Laín Entralgo. Medicina, esperanza, alteridad*, 2018). Belén Poveda-García —profesora asociada del departamento de Educación en la Universidad Villanueva de Madrid— ha escrito ensayos sobre pedagogía, psicología del desarrollo y pedagogía de la muerte.

¹ Profesor asociado de Filosofía Moral. Profesor de Historia de la Filosofía Antigua y Filosofía Social y Política en el Instituto Teológico Santo Tomás en Messina. Experto en personalismo dialógico alemán. alquezad@uchile.cl

En el *Prólogo*, la psicóloga Consuelo Martínez Priego observa: “Rof se sitúa en los ‘linderos’ de cada ciencia que cultivó y conoció a fondo (...) Aunque, sin duda, el lugar central es la medicina, ciencia de la salud (palabra que coincide en su etimología con “salvación”), ciencia del hombre sufriente y deseoso de más, llamado a más. Del hombre frágil, nacido prematuramente y por eso inviable biológicamente al margen del cuidado. La persona sola, no existe” (*Juan Rof Carballo: un “grande” muy citado y desconocido*, pp. 17-18). Por su parte, el médico reumatólogo Fernando Martínez Pintor encuentra en el autor “una visión espiritual de la persona, entendida como comunicación existencial (...), contando naturalmente con una formación académica y técnica adecuada e imprescindible” (*La medicina asistencial en Rof Carballo*, p. 142).

Han colaborado en este libro médicos, psicólogos y filósofos. Entre estos últimos, Alfredo Esteve Martín destaca la asunción por Rof de las categorías estéticas de Zubiri (*Entre la urdimbre rofiana y la estética zubiriana*, pp. 91-104). El libro “tiene su génesis en el Simposio titulado ‘Juan Rof Carballo. Psicología y Medicina centradas en la persona’, celebrado los días 6 y 7 de marzo de 2020 en la Universidad Villanueva de Madrid (...) El núcleo central fue la vertiente médica y psicológica de su magisterio, pero, por supuesto, también se abarcó la temática humanista del autor de *Patología Psicosomática* (1949)” (*Nota de los editores*, p. 17). Los estudios ilustran la “historia de los efectos” y las matrices culturales de la obra de Rof. Entre ellas figura la Escuela de Heidelberg, cuyo exponente más representativo fue Viktor von Weizsäcker, médico de gran talento filosófico. La deuda intelectual de Rof con Weizsäcker queda ilustrada por el psiquiatra Fernando Lolas Stepke, “Bipersonalidad, un constructo de la Escuela de Heidelberg” (pp. 25-37). En Weizsäcker, Rof examina principalmente el principio de la puerta giratoria. Además, presta atención al concepto de “bipersonalidad”, según el cual la persona se constituye en la relación con el otro, el Yo surge antes que el Tú: la existencia es coexistencia. Stepke observa: “La bipersonalidad (...) es radical existencial originario del ser persona, que existe y se constituye en la entrega” (p. 30). Rof asevera: “el prójimo, no es que ‘participe’ en mi constitución, sino que sin él no *me constituiría*” Por tanto, el hombre se constituye en el encuentro con el otro (Manuel Álvarez Romero, *Juan Rof Carballo: lo que de él aprendimos*, pp. 125-135).

En *Siguiendo los pasos de J. Rof Carballo* (pp. 39-62), el ilustre discípulo Francisco Martínez López, recientemente fallecido, recuerda las etapas de la formación del maestro, su encuentro con él y sus investigaciones sobre la relación madre-hijo. En virtud de tales investigaciones, similares a los estudios del psiquiatra René Spitz sobre los niños privados de cuidados maternos, Rof elabora la noción de “urdimbre”, considerada en sus tres capas fundamentales (afectiva o constitutiva, de orden y de identidad). A la formación de la urdimbre contribuyen factores genéticos, epigenéticos, ambientales, climáticos, culturales e históricos. Una buena urdimbre permite superar las diversas crisis que, según el psiquiatra norteamericano Erik Erikson, el ser humano debe afrontar a lo largo de su vida.